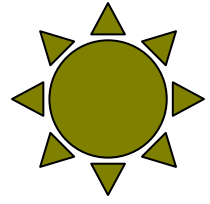


Tres tiempos para un compás...: ayer, hoy y mañana



Y siempre...

Mi espíritu es su Espíritu

Tienes un secreto, te dicen. Y sabes quien habita en el fondo de tu corazón. Cada uno de tus talentos, de tus actitudes, tu estilo en definitiva, tiene alguna cosa de su estilo. Imperceptible y sensible al mismo tiempo.

Contempla la belleza física y espiritual de tu persona. Reconoce que quien te hace maravilloso/a es el Espíritu de Jesús en tu corazón. Quiere a Dios tal y como es y quíérete tal y como eres. Su gloria es que vivas y des vida.

4º - En todos sus dones Dios se da a sí mismo

Considera que todo el bien que ves y conoces viene a ser como una parte de la bondad de Dios. Toda belleza refleja la belleza de Dios, y originariamente viene de ella, de la misma manera como una imagen en un espejo hace ver la originaria. Toda lo bueno y santo es una fragancia de Dios, presente y activo en nosotros. Y lo mismo sucede con la justicia, bondad, misericordia, comprensión...

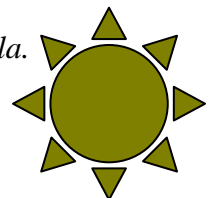
Todo don, en cuanto es originado, nos remite al Padre; en cuanto existe, a la Palabra creadora; en cuanto es vida, al Espíritu.

Piensa y reflexiona sobre esto, dejando que tu corazón se dirija a Dios, que generosamente derrama su propio ser en una infinidad de dones.

Medita en tu propio caso: cómo tus propios dones son una parte, un resplandor de Dios, tu Creador y Señor. Eres un espejo reflejando el sol. Eres como la clorofila en una hoja, moviéndote con alegría y suavidad, con la luz alegre y suave del sol.

Todo lo que eres y lo que posees es una especie de participación en la divinidad.

Reza con la siguiente oración de Ignacio poniendo toda tu mente y tu energía en ella.



ORACIÓN

Sé que has comenzado tu obra en mí, Señor, y sé que tú sabes llevar a cabo todo lo que comienzas. Por eso estoy tranquilo. Me siento en buenas manos. La obra está en marcha. No me quedaré a medio camino.

Mi vida toda queda atravesada por la espada de tu evangelio, que me invita a quedarme contigo, para mejor conocerte, mejor amarte y mejor seguirte, hasta poder vivir tu propio estilo de vida.

Siento un gran consuelo al saber que este proyecto está firmemente apoyado en tus promesas. Yo podré fallar, pero tú jamás. Tú me llevarás hasta el final, y por ello te estoy inmensamente agradecido.

Quiero aprender a saborear tu presencia en todas partes. Quiero verte en todas las cosas y a todas las cosas en ti. Quiero que todo me ayude a ponerme fácilmente en contacto contigo. Quiero hallarte en todos lados, dentro de mí mismo, en mi familia y en mi vida diaria, en mis hermanos, en el compromiso social y en la política. Que tu presencia transforme todas las actividades del día en “ejercicios espirituales”.

Enséñanos a descubrir las huellas de tu paso en las tradiciones de cada credo y de cada nación. Danos ojos que vean tu belleza en cada matiz, y oídos que capten tu voz en cada acento y en cada música.

Concédeme la gracia de una confianza total en ti y de sentir tu amorosa presencia en toda mi vida.

Sabemos que completarás tu plan sobre todos nosotros y sobre toda la creación. ¡Eres amor y transformas en amor todo lo que tocas! ¡No puedo hacer otra cosa más que vivir para ti!